

a 31 de agosto de 1964

Señor Don Antonio Acevedo Escobedo  
al c/o de Librería de Manuel Porrúa.

Muy querido amigo:

Agradézcole su amable telegrama recordatorio de mi ancianidad y con agrado le digo que yo también alcé mi copa repetidamente, sinó con el entusiasmo de hace 50 años, si con gusto.-

No acepto modernizar mi fuerte apellido.-

ROBREDO (del lat.) roboretum.- Hubo en tiempos de Mari Castaña y de mi señor Cid Campeador, un conde de Roboretum, por lo demás Robledo de Robre.-

Esta madera de robre de los ochentas se defiende de la polilla, ahora que no es agradable el apelativo o dictado de OCTOGENARIO, sin embargo espero que no se le olvide el otro adjetivo calificativo NONAGENARIO, ¡ que mal suena! a su tiempo.

Reciba un afectuoso abrazo de su buen amigo que lo aprecia.

*Pedro Galguera*